

**EN ER HON KOM Í SPANIAM...ALGUNOS ASPECTOS HISTÓRICOS DE LAS
RELACIONES ENTRE LAS CORTES CASTELLANA Y NORUEGA EN LA EDAD
MEDIA SEGÚN LA BLÓMSTRVALLA SAGA ISLANDESA.**

**EN ER HON KOM Í SPANIAM...SOME HISTORICAL ASPECTS OF THE
RELATIONSHIPS BETWEEN THE CASTILIAN AND NORWEGIAN COURTS IN THE
MIDDLE AGES ACCORDING TO THE ICELANDIC BLÓMSTRVALLA SAGA.**

Mariano González Campo¹

Resumen: En este artículo analizamos algunas plausibles referencias históricas que podrían arrojar alguna luz sobre las relaciones entre las cortes de Alfonso X de Castilla y Hákon Hákonarson de Noruega en el s. XIII según se presentan en el prólogo de la *Blómstrvalla saga* islandesa a partir de sus dos versiones principales, conservadas en los manuscritos AM 522 4° y AM 523 4°.

Palabras clave: Literatura nórdica medieval, relaciones históricas entre España y Noruega, sagas de caballerías, Alfonso X de Castilla, Hákon Hákonarson de Noruega.

Abstract: In this article we analyze some feasible historical references that might cast some light on the relationships between the courts of Alfonso X of Castile and Hákon Hákonarson of Norway in the 12th Century, as presented in the prologue to the Icelandic *Blómstrvalla saga* in its two main versions preserved in the manuscripts AM 522 4° and AM 523 4°.

Keywords: Old Norse-Icelandic literature, historical relationship between Spain and Norway, *riddarasögur*, Alfonso X of Castile, Hákon Hákonarson of Norway.

¹ Ph.D. en Traducción y Comunicación Intercultural (Universidad de Valladolid), B.Ph.Isl. en Filología Islandesa (Universidad de Islandia), B.A. en Antropología Social (Universidad de Bergen): cuadernoferoes@gmail.com

Aparte del valor literario como ejemplo representativo del género tardomedieval islandés denominado *riddarasögur* o “sagas de caballeros”, la *Blómstrvalla saga*² también resulta especialmente interesante por la información de carácter histórico que aporta en su prólogo, el cual –aun en el supuesto caso de que fuera mera invención del anónimo autor de la saga– no deja de resultar útil como plausible referencia para adentrarse en el estudio de los contactos culturales entre las cortes de los monarcas Alfonso X el Sabio y Hákon IV de Noruega. Por tanto, ofrecemos a continuación un análisis crítico de dicho prólogo para pasar después a ofrecer una serie de apuntes sobre las relaciones *de facto* entre las cortes castellana y noruega en el siglo XIII³

El trasfondo histórico del prólogo de la *Blómstrvalla saga* y sus problemas.

Según nos cuenta el prólogo de las versiones de los manuscritos AM 522 4º y AM 523 4º de la *Blómstrvalla saga*, la historia que contiene fue leída en el banquete de la boda de la princesa Kristín (Cristina) de Noruega con un hermano del entonces regente de España⁴. Dicha boda sería el resultado de la solicitud realizada previamente por el monarca español a través de unos emisarios que envió a Noruega. El prólogo ofrece también unos breves detalles sobre el viaje de la princesa Kristín a España y la magnífica acogida que recibió. Dada su pertinencia,

² Existe versión bilingüe castellano-islandés de esta saga, con introducción y notas, en González Campo (2010). Sobre el género literario de las *riddarasögur* puede consultarse a modo de introducción Kalinke y Barnes (1993).

³ Para escudriñar las implicaciones del prólogo de la *Blómstrvalla saga*, así como los contactos políticos y culturales entre las cortes de Hákon IV y Alfonso X, resultan casi imprescindibles los siguientes estudios (aparte, claro está, de fuentes primarias como la *Hákonar saga Hákonarsonar*): Guzmán y Gallo (1919), Figueras Pacheco (1949), Wais (1953, esp. pp. 154-155), Richthofen (1954, pp.192-220; 1970, p.58, n. 19), Menéndez Pidal (1992, esp. pp. 483-490), Gelsinger (1981), Almazán (1983, 1990), Jenssen (1980, 1984), Knab (1984, pp. 333-357), Kramarz-Bein (2002, pp. 73-76 y 308-313), González Campo (2002), González Jiménez (2004, pp.125-128), Gordo Molina (2007) y Manrique Antón (2013).

⁴ Kramarz-Bein (2002, p.74) sugiere que la *Blómstrvalla saga* pudo haber sido una suerte de regalo de boda para la princesa Kristín de Noruega: “Man könnte in diesem Zusammenhang erwägen, ob eine frühe Übertragung der *Blómstrvalla saga* als eine Art ‘höfisches Hochzeitsgeschenk’ für Kristina vorstellbar ist”.

reproducimos a continuación el prólogo completo según aparece en las dos versiones principales de la *Blómstrvalla saga*⁵. Esto se dice en AM 522 4°:

At ofanverðum dögum Hákonar konungs er var hinn gamli ok þá hann hafði ráðit í Noregi tuttugu vetr, þá kómu sendimenn Friðreks keisara vestan úr Spanialandi með bréfum ok vináttumálum ok sæmiligum gjöfum er keisari sendi Hákonni konungi. En þat fylgði þeim boðskapi, at keisari bað hann at senda sér dóttur sína ok hét at sjá fyrir henni um sæmiliga gipting. En konungr með ráði vina sinna ok dóttur gerði eptir keisarans þæn ok varð sú ferð með miklum fékostnaði ok sæmiligu föruneysi. Formaðr þessarrar ferðar var nefndr Bjarni úr Niðarósi, er mestr⁶ hefir verit fyrir Noregi. Þessarri jungfrú var veittr ágætr heiðr á hennar vegi af ríku höfðingjum: en þá hon kemr í Spaniam, riðr keisari í móti henni ok þeir ríkstu höfðingjar ok fagna henni sæmiliga: en keisari sjálfr leiddi hana í höllina með miklum þris: var henni ok hennar föruneysi fengit sæmiligt herbergi ok hvíldist þar þrjár nætr. Því næst reis þar upp hin sæmiligasta veizla í keisarans höllu ok var jungfrúin þangat leidd. Síðan sýndi keisari henni bræðr sína þrjá: Vilhjálmm, Henrik ok Hermann ok váru þessir allir

En los postreros días del rey Hákon el Viejo, que había gobernado Noruega durante veinte inviernos, llegaron unos emisarios del emperador Friðrekr procedentes del oeste, de España, con cartas, palabras amistosas y magníficos regalos que el emperador enviaba al rey Hákon. A ello le acompañaba una solicitud en la que el emperador le pedía que enviara a su hija y prometía que le procuraría una boda honorable. El rey, con el consejo de sus amigos y de su hija, asintió a la solicitud del emperador y el viaje tuvo lugar con mucho dispendio y un distinguido séquito. El jefe de este viaje se llamaba Bjarni de Niðaróss, el más importante que ha habido en Noruega. A esta doncella se le otorgaron excelentes honores durante su trayecto por parte de poderosos caudillos, y cuando llega a España, el emperador se dirige cabalgando a su encuentro, así como sus caudillos más poderosos, y la reciben de un modo honorable. El propio emperador la condujo a palacio con

⁵ Las estrofas 16-36 de la primera ríma de las *Blómsturvallarímur* reproducen en verso el contenido del prólogo de la *Blómstrvalla saga*. Sin embargo, no aportan ninguna información adicional que pueda emplearse para el estudio del trasfondo histórico de dicho prólogo. Véase Eggertsson (1976, pp. 5-9).

⁶ Möbius (1855, p. 1) indica en nota a pie de página que este adjetivo superlativo podría en realidad ser una errata para el sustantivo *meistari* ("maestro"), título este que, como veremos, concuerda con el empleado en la versión del manuscrito AM 523 4° de la *Blómstrvalla saga* y en las *Blómsturvallarímur*. Sin embargo, como apunta Knab (1984, p. 348), el empleo un poco más adelante de la preposición *fyrir* resulta un tanto extraño.



ágætir menn ok bauð keisari henni at kjósa hvern er hon vildi eiga ok með keisarans ráði kaus hon þá Hermann ok fastnaði hann hana ok váru þau þúsúð saman at lögum. En at þessarri veizlu fyrir borði heyrði herra Bjarni lesit í þýzku máli þetta æfintyri ok færði síðan konungi í Noregi ok byrjar þat svá...

mucha pompa. A ella y a su séquito se les proporcionó un digno aposento y descansaron allí durante tres noches. A continuación se organizó un dignísimo banquete en el palacio del emperador y la doncella fue conducida allí. Después, el emperador le mostró a sus tres hermanos: Vilhjálmr, Henrik y Hermann. Eran todos excelentes varones. El emperador le pidió que eligiera a quién quería tener, y con el consejo del emperador escogió a Hermann, quien se prometió con ella y se desposaron según las leyes. En este banquete, durante la comida, el señor Bjarni escuchó leer en lengua alemana esta aventura, que posteriormente trajo al rey en Noruega, y que comienza así...

Por su parte, la versión de AM 523 4^o se expresa en estos términos:

Þá er Hákon kallaðr hinn ríki hafði ráðit fyrir Noregi tuttugu vetr, þá kómu utan af Spania sendimenn Friðriks konungs með bréfum ok vináttumálum ok sémiligum præsenum, er keisarinn sendi Hákonni konungi: en þat fylgði þeim boðum, at keisarinn bað Hákon konung at senda sér dóttur sína, er Kristín hét, ok vildi hann sjá henni fyrir sémiligri gifting. En konungrinn með ráðum vinna sinna ok samþykki sinnar dóttur gerir eptir keisarans bón: ok var hennar ferð sémiliga gerð með miklum kostnaði ok föruneyti. Formaðr þessarrar ferðar var meistarinn Bjarni úr Niðarósi, er bestr

Cuando Hákon, apodado el Poderoso, había gobernado Noruega durante veinte inviernos, llegaron desde España unos emisarios del rey Friðrikr con cartas, asuntos amistosos y magníficos presentes que el emperador enviaba al rey Hákon. A ello le acompañaba una petición en la que el emperador le pedía al rey Hákon que le enviara a su hija, que se llamaba Kristín, pues quería procurarle una boda honorable. El rey, con el consejo de sus amigos y el consentimiento de su hija, asiente a la petición del emperador. Su viaje se preparó



hefir verit í Noregi. En svá mikill heiðr var jungfrúnni gerðr af ríkum höfðingjum, er váru á hennar vegi: - látum vér biða þessa ferð. En er hon kom í Spaniam, þá ríðr keisarinn sjálf út í móti henni ok fagnar henni vel ok tók jungfrúna sjálf af baki ok leiðir hana sjálf í borgina inn undan með miklum prís ok var hennar föruneysi fengit sémiligt herbergi ok hvöldist þar í þrjár nætr. En því næst var sémilig veizla í konungshöllu: var jungfrúin þangat leidd. Síðan sendi keisarinn henni þrjá sína bræðr, Vilhjálmr, (Hermann)⁷ ok Henrik: váru þeir allir ágætir menn. Keisarinn bað hana kjósa hvær hon vildi: en með ráði keisarans kaus hon sér Henrik ok fastnaði hann sér hana ok váru þau þúsud saman at lögum. En at keisarans veizlu yfirstaðinni heyrði Bjarni meistari lesit í þyzku máli þat æfintyri, hvert hann færði í Noreg, er svá byrjast...

magníficamente con mucho dispendio y séquito. El jefe de este viaje fue el maestro Bjarni de Niðaróss, el mejor que ha habido en Noruega. A la doncella se le hicieron muchos honores por parte de los caudillos que había en su trayecto. Dejemos a un lado este viaje. Cuando llegó a España, el propio emperador sale cabalgando a su encuentro, la recibió bien, desmontó él mismo a la doncella y la condujo él mismo a la ciudad con mucha pompa. A su séquito se le proporcionó un digno aposento y descansó allí durante tres noches. A continuación hubo un digno banquete en el palacio del rey. La doncella fue conducida allí. Después le envió el emperador a sus tres hermanos: Vilhjálmr, (Hermann) y Henrik. Eran todos excelentes varones. El emperador le pidió que escogiera a quien quisiera, y con el consejo del emperador escogió a Henrik, quien se prometió con ella y se desposaron según las leyes. Durante el transcurso del banquete del emperador, el maestro Bjarni escuchó leer en lengua alemana la aventura que trajo a Noruega y que así comienza...

Hasta aquí casi todo concuerda en términos generales con la información histórica proporcionada por una de las posibles fuentes del autor de la *Blómstrvalla saga*, la *Hákonar saga Hákonarsonar* de Sturla Þórðarson⁸, dado que en efecto se produjeron una serie de contactos

⁷ Téngase en cuenta que Hermann no es mencionado en esta versión de la saga, aunque aparece entre paréntesis en la edición de Möbius (1855, p. 50).

⁸ Compuesta entre los años 1264-1265.

diplomáticos entre España y Noruega durante el reinado de Hákon Hákonarson que desembocaron en el matrimonio de la hija del monarca noruego con uno de los hermanos del regente español. Tal información histórica también es corroborada por las breves noticias recogidas en distintas versiones de los anales islandeses medievales sobre los esponsales hispano-noruegos. Así, en la entrada para el año 1257 de los denominados *Anales de Henrik Høyer* se nos informa de lo siguiente: *Hakon konungr gifti dottur sina konungs syni j Span* (“El rey Hákon casó a su hija con el hijo del rey de España”). Por otro lado, en los *Annales regii* islandeses se nos dice para la misma época: *Cristin dóttir Hákonar konungs út á Spáni* (“Cristina, hija del rey Hákon, fuera en España”). En los *Anales de Skálholt* se recoge, por su parte, lo siguiente: *Jungfru Kristin gipt út j Spán dottir Hakonar konungs* (“La princesa Kristín, hija del rey Hákon, casada en España”). Por último, en el *Lögmanns-annáll* figura la siguiente noticia: *Hakon kongr sende jungfru Kristin dottur sina till Spaniam at gipta Filippo brodur Alfonsi kongs af Kastel* (“El rey Hákon envió a su hija la princesa Kristín a España para casarla con Felipe, hermano del rey Alfonso de Castilla”)⁹.

Sin embargo, cuando nos adentramos en ciertos detalles, el prólogo de la *Blómstrovalla saga* plantea una serie de problemas que pueden deberse simple y llanamente a su carácter espurio¹⁰, a una deficiente información histórica o, tal vez, a una cadena de confusiones por parte del autor o copista de la saga una vez transcurridos varios siglos desde los acontecimientos narrados¹¹. Pasamos a analizar a continuación los cuatro problemas principales con que nos topamos al contrastar el contenido del prólogo de esta *riddarasaga* con los datos históricos de que disponemos:

⁹ Para las citas de estos cuatro anales islandeses véase Storm (1888, pp. 66, 134, 192 y 257 respectivamente).

¹⁰ En tal caso recordaría en cierto modo al tópico de la falsa traducción usado en diversos libros de caballerías españoles. Véase Marín Pina (1994).

¹¹ Hay que tener en cuenta a este respecto que el manuscrito más antiguo de la saga pertenece al siglo XVII, si bien la composición de la saga tal como la conocemos se puede remontar a un par de siglos atrás.

Cronología inexacta

Para empezar, la cronología planteada en el prólogo de la *Blómstroalla saga* no parece ajustarse fielmente a los datos históricos de que disponemos, pues en él se nos dice que el rey Hákon había gobernado Noruega durante veinte años (*hafði ráðit í Noregi tuttugu vetr / hafði ráðit fyrir Noregi tuttugu vetr*) cuando llegaron allí los emisarios del “emperador” (*keisari*) o “rey” (*konungr*) de España. Teniendo en cuenta que Hákon Hákonarson fue elegido rey en el año 1217, ello implicaría que los españoles llegaron a Noruega para solicitar la mano de la princesa Kristín en 1237, es decir, veinte años antes de los acontecimientos históricos tal como los conocemos por fuentes como la propia *Hákonar saga Hákonarsonar*. Por otra parte, si suponemos que el prólogo contabiliza desde la fecha de la coronación del rey Hákon, que tuvo lugar en 1247, la cronología superaría en unos 10 años la fecha de los contactos diplomáticos entre las cortes castellana y noruega. Sin embargo, ha de notarse también a este respecto que la versión ofrecida por el manuscrito AM 522 4º habla de los “postreros días” (*ofanverðum dögum*) del rey Hákon Hákonarson (que murió a finales de 1263), lo cual estaría no solo algo más cerca de la cronología histórica si contamos a partir de la fecha de su coronación como hemos sugerido anteriormente, sino también de los años 1257-1258, en los que se produjo el viaje de la princesa Kristín a España y su posterior boda con el infante don Felipe. Por tanto, si se contabilizan los veinte años de regencia de Hákon Hákonarson desde el momento de su coronación y se tiene en cuenta que el texto de la versión AM 522 4º habla además de los “postreros días” de su reinado, la cronología ofrecida por el prólogo de la *Blómstroalla saga* en referencia a la época en que se produjo la petición de mano de la princesa Kristín no parece excesivamente alejada de la realidad histórica. Además, esta cronología, por vaga que sea, tiene en cualquier caso más sentido que hablar de los *ofanverðum dögum* del reinado del monarca noruego y, acto seguido, poner a este en relación con el emperador alemán Federico II, quien murió en 1250, es decir, bastante antes de los acontecimientos nupciales referidos en el prólogo y, por supuesto, mucho antes de los “postreros días” del reinado de Hákon Hákonarson.

Confusión de monarcas

El segundo y más evidente problema que nos plantea el prólogo de la *Blómstrvalla saga* radica en la confusión que se produce entre los reyes Federico II de Alemania y Alfonso X de Castilla. Bien es cierto, por una parte, que la mano de la princesa Kristín no fue solicitada únicamente por el monarca castellano puesto que una petición similar ya se había llevado a cabo, sin resultado alguno, en el año 1250 o 1252 por parte de unos emisarios del rey Alexander Nevsky de Novgorod. Dice así el capítulo 271 de la *Hákonar saga Hákonarsonar* según la edición de Magnússon y Rafn (1835, vol. X, pp.43-44):

Þenna vetr komu austan sendimenn Alexandri konúnga or Garðaríki af Hólmgarði; sá hét Mikjall riddari, er fyrir þeim var; kærðu þeir um þá luti, er við áttust sýslumenn Hákonar konúnga norðr á Mörk ok austan Kiríalar, þeir er skattgildir voru undir Hólmsgarðs konung, þvíat þeir höfðu ófrið í ránum ok manndrápum; var þar síðan ráð fyrri gert, hversu þat skyldi niðr setja; þeir báðu ok dóttur Hákonar konúnga fyrir Alexander konung.

Este invierno llegaron del este, de Garðaríki (=Rusia), emisarios del rey Alexander de Hólmgarðr (=Novgorod). Mikjall se llamaba el caballero que iba al frente de ellos. Se quejaron de las cosas con las que se enfrentaban los alguaciles del rey Hákon, que eran tributarios del rey de Hólmgarðr, en el norte, en Mörk (=Finnmark), y en el este, en Karelia, pues no tenían paz a causa de los saqueos y matanzas. Se convocó un consejo para ver cómo se debería detener aquello. Pidieron también la mano de la hija del rey Hákon para el rey Alexander.

Por otra parte, también es cierto que Hákon Hákonarson tenía establecidos fluidos contactos con el rey y emperador¹² Federico II de Alemania, pero no consta en ningún lugar

¹² Que Federico II fuera rey de Sicilia, Chipre y Jerusalén y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico podría explicar que la versión AM 522 4º de la *Blómstrvalla saga* se refiera a él como *keisari* ("emperador") mientras que la versión de AM 523 4º emplea el término *konungr* ("rey"). Para la vida y



que este –fallecido en 1250– solicitara a la princesa Kristín en matrimonio ni que tuviera, como afirma el prólogo de la *Blómstrvalla saga*, unos hermanos llamados Vilhjálmr (=Wilhelm), Hermann y Henrik (=Heinrich) con los que pactar la boda con la doncella noruega. En la *Hákonar saga Hákonarsonar* encontramos algunas menciones a las relaciones del rey Federico II con el monarca noruego en los capítulos 164, 191, 243 y 275 de la edición de Magnússon y Rafn (1835, vol. IX, pp. 417, 450; vol. X, pp. 3, 48-49). Por ejemplo, el capítulo 191 de la *Hákonar saga* nos informa de lo siguiente:

Þá er þeir réðu Noregi Hákon konúgr ok Skúli hertogi, var keisari yfir Rúmaborgarríki Friðrekr, son Friðreks; hann var mikill höfðingi, þýddust til hans margir höfðingjar af öðrum löndum. Keisarinn sendi menn norðr á fund Hákonar konúgs ok Skúla hertoga; þetta var lángrí stundu fyrr en nú var sagt. Sá hét Vilhjálmr, er fyri þeim var. Þeir fórnúðu konúginum ok hertoganum margar presentur; en þeir sendu í móti þá luti, er með keisara voru torugætir, ok þar þóttu gersimar. Síðan hófust sendiferðir milli keisara ok konúgs. Fór fyrst af konúgs hendi Guðleikr af Aski, ok fann keisara í Sikiley, ok tók keisari honum vel. Síðan fór Nicholás Pálsson, ok var lengi í keisara garði, ok þá afhonum sæmiligar gjafir, ok enn engi maðr var svá vel tekinn í þann tíma af Norðmönnum sem hann.

Cuando gobernaban Noruega el rey Hákon y el duque Skúli, era emperador del Imperio Romano Federico, hijo de Federico¹³. Era un gran caudillo y se sometieron a él muchos caudillos de otras tierras. El emperador envió hombres al norte al encuentro del rey Hákon y del duque Skúli. Esto fue mucho antes de lo que ahora se ha contado. Se llamaba Vilhjálmr el que iba al frente de ellos. Ofrecieron al rey y al duque muchos presentes, y estos enviaron a cambio cosas que al emperador le eran difícil conseguir y que allí se consideraban joyas. Después comenzaron misiones diplomáticas entre el emperador y el rey. Viajó primero por parte del rey Guðleikr de Askr (=Ask) y se encontró con el emperador en Sikiley (=Sicilia) y el emperador lo recibió bien. Después viajó Nicholás Pálsson y estuvo largo tiempo en la residencia del emperador y aceptó de él

reinado de Federico II véase Houben (2007). Sobre las relaciones entre las cortes de Hákon Hákonarson y Federico II puede consultarse Kummer (1942), Knab (1984, pp. 345-348) y Behrmann (1996).

¹³ En realidad, Federico II no fue hijo, sino nieto de Federico I Barbarroja e hijo de Enrique (Heinrich) VI.

magníficos regalos, y ningún noruego había sido aún tan bien recibido en aquella época como él.

Más adelante, se nos dice lo siguiente en el capítulo 243: *Þar kom til Hákonar konúngs sá maðr er Matheus hét, sendr af Friðreki keisara, með mörgum ágætum gjöfum; með honum komu utan V blámenn* (“Acudió al rey Hákon un hombre que se llamaba Matheus, enviado por el emperador Federico con muchos regalos excelentes. Con él vinieron de fuera cinco negros”). Por último, en el capítulo 275 se nos informa del siguiente episodio:

Nú er svá sem fyrr var sagt at með Hákonu konúngu ok Friðreki keisara var hin mesta vinátta; fóru jafnan menn í millum þeirra með ágætum sendíngum, en þá hafði nokkura hríð verit ófriðr með Norðmönnum ok Lýbikumönnum. Hákon konúngur hafði ritað til keisara um þenna ófrið, en keisarinn hafði vald yfir staðnum í Lýbiku. En sumar þat er Eiríkr konúngur var svikinn í Danmörk, komu bréf frá keisara til Lýbikumanna, ok sögðu at Norðmenn skyldi þar hafa hinn bezta frið, ok hann mundi meiri gera sæmð Hákonar konúngs, en annarra höfðingja á Norðrlöndum, ok hann mundi staðinn í Lýbiku gefa upp í hans vald, svá at hann væri þar yfir bæði höfðingi ok herra, ok setja þar fyri sitt bréf ok innsigli, ef Hákon konúngur vildi sækja láta. En er Hákon konúngur sá þessi bréf, sendi hann til keisara síra Askatin ok Ámunda Haraldsson; komu þeir at XIII degi jóla í Feneði, ok

Como anteriormente se dijo, entre el rey Hákon y el emperador Federico había una gran amistad. Siempre viajaban hombres entre ellos con excelentes envíos, pero durante cierto tiempo hubo hostilidad entre los noruegos y la gente de Lýbika (=Lübeck). El rey Hákon había escrito al emperador sobre esta hostilidad, pues el emperador tenía poder sobre la ciudad de Lýbika. El verano en que el rey Eiríkr fue traicionado en Dinamarca, llegaron cartas del emperador a Lýbika que decían que los noruegos debían tener la mayor tranquilidad y que honraría al rey Hákon más que a otros caudillos de las Tierras del Norte, que cedería la ciudad de Lýbika a su poder de modo que fuera allí tanto caudillo como señor y que le entregaría su carta y sello si el rey Hákon lo solicitaba. Cuando el rey Hákon vio estas cartas, envió al emperador al señor Askatin y a

spurðu þau tíðindi þar, at keisarinn hafði andazt fyrir jólin út á Púli.

Ámundi Haraldsson. Llegaron el decimotercer día de Navidad a Feneði (=Venecia) y allí tuvieron noticias de que el emperador Federico había fallecido antes de Navidad en Púli (=Apulia).

Se constata, por tanto, la existencia de estrechas relaciones diplomáticas entre el emperador germano y el rey noruego, pero la total ausencia de correspondencia cronológica entre los hechos narrados en el prólogo de la *Blómstrvalla saga* y los años de reinado y de relación entre ambos monarcas conducen a la conclusión, a nuestro juicio, de que el empleo de la figura de Federico II solo puede deberse a cuatro causas principales: 1) una total invención por parte del autor de la saga, 2) confusión entre ambos monarcas por el tiempo transcurrido entre la redacción de la saga y los acontecimientos narrados en su prólogo, 3) deficiencia de información histórica por parte del autor de la saga y 4) necesidad de nombrar a efectos de legitimidad o credibilidad histórica a algún monarca relacionado realmente con Hákon Hákonarson habida cuenta de que la *Hákonar saga* –que, como ya hemos mencionado, es seguramente la fuente principal del autor de la *Blómstrvalla saga* para la elaboración de su prólogo– no menciona el nombre de Alfonso X de Castilla, sino que solamente se refiere a él como *konúngr af Kastel* (rey de Castilla).

Bjarni de Niðaróss

Un tercer problema en el prólogo de la *Blómstrvalla saga* aparece al decírsenos que el responsable de liderar el viaje de la princesa Kristín a España fue un tal Bjarni de Niðaróss (=Trondheim), cuando en realidad, según el capítulo 290 de la *Hákonar saga Hákonarsonar*, se trató del obispo Pétr (=Pedro) de Hamarr. Teniendo en cuenta que por aquella época Niðaróss era el centro religioso por excelencia de toda Noruega y sus dominos de ultramar y que Bjarni es aludido con el título eclesiástico de *meistari* (“maestro”, “maese”) en la versión que ofrece



del prólogo el manuscrito AM 523 4^o¹⁴, es posible que este supuesto representante de la delegación noruega fuera en efecto obispo, si bien es cierto que desconocemos la existencia de algún obispo adscrito a la sede arzobispal de Trondheim que realizara un viaje diplomático a España en esa fecha¹⁵. No obstante, cabe la posibilidad de que, de modo semejante a lo ocurrido entre Alfonso X y Federico II, se haya producido aquí también una confusión entre Pétr de Hamarr y el Bjarni mencionado al final del capítulo 294 de la *Hákonar saga* o, más probablemente, con el *meistari* Bjarni de Þrándheimr (=Trondheim o Trøndelag) citado en los capítulos 41 y 86 de esta misma saga al hablar de los primeros años del reinado del monarca noruego.

Por otra parte, tampoco es descartable la posibilidad de que la mención del tal Bjarni como transmisor de la *Blómstrovalla saga* a Noruega se deba a una confusión, o préstamo, a partir del Bjarni Erlingsson mencionado en el primer capítulo de *Af frú Olif ok Landres syni hennar* (*De Doña Olif y su hijo Landres*), historia que compone la segunda parte o rama de la *Karlamagnús saga* (*Saga de Carlomagno*)¹⁶. Dice así el comienzo del primer capítulo de *Af frú Olif ok Landres syni hennar*, cuyo paralelismo con el prólogo de la *Blómstrovalla saga* nos parece más que interesante (Unger, 1860, p. 50):

Saga þessi er hér byrjast er eigi af lokleysu þeirri, er menn göra sér til gamans, heldr er hon sögð með sannendum, sem síðar birtast. Fann þessa sögu herra Bjarni Erlingsson or Bjarkey ritaða ok sagða í ensku máli í Skotlandi, þá er hann sat þar um

Esta historia que aquí comienza no es parte de los absurdos que la gente compone para divertirse, sino que es narrada con veracidad como después se verá. Esta saga la encontró el señor Bjarni Erlingsson de Bjarkey escrita y

¹⁴ El primer verso de la estrofa 24 de la primera *ríma* de las *Blómsturvallarímur* también se refiere a él como *meistari* (Eggertsson, 1976, p. 7). Sin embargo, en la versión del manuscrito AM 522 4^o de la *Blómstrovalla saga* se le adjudica el título laico de *herra* ("señor"). Sobre las connotaciones eclesiásticas del título de *meistari* y la dimensión laica del de *herra* véase Knab (1984, p. 348).

¹⁵ Knab (1984, p. 348) señala que en el prólogo de la edición de la *Piðreks saga af Bern* (*Saga de Teodorico de Verona*) realizada por Johan Peringskiöld en 1715 nos dice lo siguiente este anticuario sueco: *Mester Biörn i Nidaros, hwiilken war Biskop i Norige* ("maestro Biörn de Nidaros, el cual fue obispo de Noruega"). Sin embargo, se desconoce de dónde obtuvo Peringskiöld tal noticia.

¹⁶ Editada, entre otros, por Carl Richard Unger (1860). Nosotros citamos a partir de esta edición.



vetrinn eptir fráfall Alexandri konungs. En konungdóminn eptir hann tók Margrét dóttir virðuligs herra Eireks konungs í Noregi, sonar Magnús konungs, en nefnd Margrét var dótturdóttir Alexandri. Var fyrir því herra Bjarni vestr sendr at tryggva ok staðfesta ríkit undir jungfrúna. En at mönnum sé því ljósari ok megi því meiri nytsemi at hafa ok skemtan, þá lét herra Bjarni hana snara or ensku máli í norrœnu.

contada en lengua inglesa en Escocia cuando pasaba allí el invierno tras la muerte del rey Alexander. Se hizo cargo del reino tras su muerte Margrét, hija del venerable Don Eirekr, rey de Noruega, hijo del rey Magnús. La mencionada Margrét era nieta de Alexander. Don Bjarni fue enviado al oeste para asegurar y afianzar el reino a cargo de la doncella. Y para que a la gente le resulte más clara y obtenga más provecho y diversión, Don Bjarni la hizo verter de la lengua inglesa a la nórdica.

Al igual que en los casos anteriores, resulta difícil aseverar si el autor de la *Blómstrovalla saga* inventó el papel de Bjarni de Niðaróss inspirándose en alguno de los personajes homónimos de la *Hákonar saga Hákonarsonar* y en Pétr de Hammar o, tal vez, en el Bjarni Erlingsson de la *Karlamagnús saga*. También es posible, una vez más, que todo ello sea mera confusión en los datos históricos manejados ya que no sabemos si el autor de la *Blómstrovalla saga* tuvo acceso directo a la *Hákonar saga Hákonarsonar* durante la composición de su obra o si se limitó a citar erróneamente de memoria.

La lengua alemana en la corte de Alfonso X

Por último, especial interés posee el curioso dato lingüístico proporcionado al final del prólogo de la *Blómstrovalla saga*. Dice así la versión del manuscrito AM 522 4º: *at þessarri veizlu fyrir borði heyrði herra Bjarni lesit í þýzku máli þetta æfintyri ok færði síðan konungi í Noregi* (“en este banquete, durante la comida, el señor Bjarni escuchó leer en lengua alemana esta aventura, que posteriormente trajo al rey en Noruega”). Por su parte, la versión del manuscrito AM 522 4º dice lo siguiente: *at keisarans veizlu yfirstaðinni heyrði Bjarni meistari lesit í þýzku máli þat æfintyri, hvert hann færði í Noreg* (“al concluir el banquete del emperador, el maestro Bjarni



escuchó leer en lengua alemana la aventura que trajo a Noruega”). De tener algún fundamento, esta información supondría dos cosas importantes: 1) que ya se conocía en España en el año 1258 –fecha de celebración de los esponsales entre Kristín de Noruega y el infante don Felipe– alguna versión de los relatos incluidos en la *Saga de Teodorico de Verona* o *Piðreks saga af Bern* (en los que la *Blómstrvalla saga* se basa en gran medida) y que esa versión despertara el interés de la delegación noruega hasta el punto de trasladar la historia a la corte del rey Hákon Hákonarson, donde se llevaban a cabo labores de compilación de las distintas leyendas referentes al ciclo de Teodorico de Verona y 2) que el idioma alemán era suficientemente conocido en la corte castellana del s. XIII para emplearse de *lingua franca* con los visitantes noruegos y para que, por lo tanto, la narración de la historia fuera comprensible.

Por lo que respecta al primer supuesto, hemos de decir que existen pruebas de la difusión en España de algunas de las leyendas que antes o después se irían recogiendo en obras nórdicas como la *Piðreks saga af Bern* (*Saga de Teodorico de Verona*) o la *Völsunga saga* (*Saga de los volsungos*). En concreto, la célebre fachada principal de la iglesia de Santa María de Sangüesa en Navarra, elaborada a lo largo del siglo XII y principios del XIII (Serna, 1976; Müller, 1995; Rigual Iturria, 1995; Labeaga Mendiola, 2000, p.27), muestra unos relieves en los que se pueden ver escenas con personajes como Sigurðr Matador de Dragones o Reginn el Herrero, tan caros para las sagas nórdicas arriba citadas. La presencia de esta iconografía nórdica en una iglesia del norte de España puede deberse a la influencia de peregrinos escandinavos en el Camino de Santiago (Serna, 1976, p. 417; Müller, 1995; Rigual Iturria, 1995, pp. 128-129). Por otra parte, estudios como los de Richthofen (1954, pp. 192-220; 1970, pp. 58-59)¹⁷ sostienen que fue la literatura medieval castellana la que quedó imbuida de aportaciones nórdicas como la *Piðreks saga*, refutando cualquier influencia significativa en dirección contraria. Como caso emblemático menciona el de la plausible influencia de la *Piðreks saga* en la célebre leyenda de los Infantes de Lara recogida en la *Primera Crónica General* de Alfonso X y en otras elaboraciones posteriores. Como dice el investigador alemán en referencia a la

¹⁷ Véase también la mención a las hipótesis de Richthofen en Menéndez Pidal (1992, esp. pp. 483-484). Por su parte, Wais (1954, pp.154-155, n. 3) piensa que no es creíble que la *Piðreks saga* fuese lectura para españoles en la Edad Media: “Die ThS (i.e., *Piðreks saga*) als spanisches Lektürebuch ungläubhaft ist”.

supuesta narración de la *Blómstrovalla saga* en la boda de la princesa Kristín con el infante don Felipe (Richthofen, 1954, p.203):

“Supongo que fue entonces cuando por vez primera se oyó recitar en una corte española leyendas germánicas. Entre el lucido cortejo de Cristina había también a no dudar recitadores noruegos, que muy bien pudieron recitar trozos de la *Thidrekssaga*, acabada precisamente de redactar en la corte de Bergen, tras laborioso trabajo de recopilación”.

De ser acertada esta apreciación, no tendría entonces sentido alguno lo dicho en el prólogo de la *Blómstrovalla saga* cuando se afirma que fueron los noruegos quienes llevaron el relato de esta historia a Noruega, no que fueran ellos quienes lo trajeran a España.

Sea como fuere, no conviene olvidar en este punto que algunos textos medievales hispánicos han realizado interesantes aportaciones a la literatura noruega medieval. A modo de ejemplo podemos citar la influencia de *Las Siete Partidas*¹⁸ alfonsíes en la obra de carácter didáctico *Konungsskuggsjá* (*Espejo real*)¹⁹, redactada durante el reinado de Hákon Hákonarson (Gløersen, 1972)²⁰ o la posible influencia de una versión castellana del s. XIII de la historia sobre Flores y Blancaflor en la *Flóres saga ok Blankiflúr* noruega (Grieve, 1997, esp. pp.36-39). Estas dos influencias literarias suelen atribuirse a los contactos hispano-noruegos producidos con motivo de la boda de la princesa Kristín con el infante don Felipe. Así las cosas, y pese a observaciones un tanto escépticas al respecto²¹, no parece del todo descabellado suponer que

¹⁸ Puede consultarse la edición publicada en 1807 por la Real Academia de la Historia o la más reciente, adaptada al castellano moderno, de Sánchez-Arcilla (2003).

¹⁹ Existe cuidada edición en noruego antiguo en Holm-Olsen (1945). Asimismo, también hay traducción castellana del ya fallecido medievalista y escandinavista Vicente Almazán que, lamentablemente, sigue aún inédita.

²⁰ Sin embargo, Bagge (1972, p. 345) observa que los paralelismos que Gløersen encuentra entre el *Konungsskuggsjá* y *Las Siete Partidas* pueden deberse simplemente al uso de fuentes comunes o al hecho de que la misma ideología política puede darse en dos lugares distintos de forma independiente.

²¹ Grimm (1829, p.262) opina que “es ist möglich, aber, wie wir nachher sehen werden, unwahrscheinlich, dass der Verfasser dieses Gedicht in deutscher Sprache hörte und in die nordische übersetzte”. Según Schlauch (1934, p.150, n.1), este dato debe ser “purely fictitious” si tenemos en cuenta que la cronología está equivocada. Por su parte, Bibire (1985, p. 56) sostiene que la presencia de la

este fragmento del prólogo de la *Blómstrovalla saga* alude con cierta dosis de veracidad a otra posible contribución por parte de España al acervo literario nórdico, aunque este dato se presente de manera confusa con motivo tal vez de la dinámica propia de la transmisión literaria, sea oral o escrita, durante la Edad Media y épocas algo posteriores.

En lo concerniente al segundo supuesto, cabe pensar que la lectura de un relato en lengua alemana en una corte castellana y en una época en la que el latín y el francés eran los principales idiomas de uso internacional²² no se ajusta mucho a la realidad lingüística del entorno alfonsí. En este sentido, parecería oportuno sospechar que nos enfrentamos simplemente a una original ocurrencia del autor o copista del prólogo de la *Blómstrovalla saga* para otorgar coherencia al erróneo dato de que la boda de la princesa Kristín tuvo lugar en la corte del rey y emperador alemán Federico II. Sin embargo, como señala Ferreiro Alemparte (1971, p.59):

“Alfonso X no defraudó el cosmopolitismo de sus antecesores, antes bien lo superó traduciéndolo maravillosamente al plano de la cultura. Estamos acostumbrados a verlo, ya maduro, como escritor en los dos idiomas peninsulares, castellano y galaico-portugués, o rico en saberes clásicos y orientales, pero nos olvidamos de imaginarlo al lado de su madre, con la cual apenas podría entenderse sino en alemán. Alfonso X tenía catorce años cuando murió doña Beatriz en 1235 en Toro, ciudad que conserva aún en su nombre la tradición goda y donde debía existir por esa época una colonia alemana bastante numerosa. A 20 kilómetros de Toro tenían los caballeros teutónicos la Encomienda de Sta. María de Castellanos, fundada por la reina”.

Blómstrovalla saga en la corte de Hákon Hákonarson es una “spurious attribution” típica del estilo con que las *riddarasögur* suelen comenzar sus relatos. De similar opinión es Hugus (1972, p. 185) al decir que “the *Blomsturvalla saga* can be nothing other than a purely Icelandic invention”. Por último, Tómasson (1988, p. 411) afirma lo siguiente: “Interestingly, some of the romances contain references to written works which have clearly never existed, probably to create an authoritative impression (*Ólífar þátr ok Landrésar, Blómstrovalla saga*)”. Véase también Kalinke (2011, p. 15).

²² El propio *Konungskuggsjá* (*Espejo real*) noruego, del siglo XIII, dice al respecto: *þa næmðu allar mallyzkur en alra hælzt latinu oc valsku, þviat þær tungur ganga víðast* (“aprende pues todos los idiomas, pero sobre todo latín y francés, porque esas lenguas se extienden por doquier”) (Holm-Olsen, 1945, p.5). Véase también Kalinke (1983) y Laugesen (1951, esp. pp.46-58).

En efecto, no podemos olvidar ni obviar el hecho de que Alfonso X pertenecía a la dinastía de los Hohenstaufen por línea de su madre Beatriz de Suabia y que, por tanto, las relaciones con la lengua, literatura y cultura alemanas no deberían de resultar extrañas para el monarca castellano. Por ello, no parece descartable *a priori* la posibilidad de que tuviera lugar la lectura y comprensión de un relato en alemán en el banquete de la boda²³ de su hermano don Felipe con la princesa nórdica, cuyo padre también mantuvo relaciones con el rey alemán Federico II y cuyo entorno cortesano parecía estar familiarizado con esa lengua germánica continental como puede observarse a partir del propio proceso de compilación y traducción de las legendarias historias que conforman la *Þiðreks saga af Bern*. Tampoco parece descabellado suponer, si tenemos en cuenta la reconocida influencia de la épica germánica en la literatura medieval castellana (Menéndez Pidal, 1956, 1992; Richthofen, 1954; Millet, 1998), que pudiera existir en tierras de Castilla un relato semejante al de la *Blómstrvalla saga* que despertara el interés de la delegación noruega a la hora de recoger nuevo material sobre el ciclo de Teodorico de Verona, al igual que al parecer ocurrió con el caso ya citado de la leyenda de Flores y Blancaflor (Grieve, 1997, pp. 36-37). Aunque refiriéndose sobre todo a obras latinas y árabes, pensamos que puede extenderse la siguiente afirmación de Márquez Villanueva (2004, pp. 219-220) a textos en otros idiomas como los germánicos:

“No existe, ni probablemente existirá por mucho tiempo, un catálogo definitivo del inmenso *corpus* alfonsí. Valga por el momento la modesta seguridad de que hubo de incluir insospechadas obras perdidas. Debieron de existir muchas otras traducciones, tanto del latín como del árabe, subsidiarias como fuentes de sus obras legales e históricas, y aunque se sepa de algunas y se sospeche de otras, es forzoso admitir que la lista debió de ser bastante más larga (...) Todo lo anterior equivale a decir, en otros términos, que se desconocen todavía muchas realidades de la vida intelectual de aquellos siglos y que debemos de estar preparados para cualquier sorpresa”.

²³ Celebración a la que acudió, no se olvide, el propio Alfonso X, quien a la sazón se encontraba en Valladolid donde acababa de celebrar Cortes (González Jiménez, 2004, p.127). Véase también Guzmán y Gallo (1919, p.64), donde se nos dice: “Concertadas las voluntades se celebraron los esponsales el 6 de febrero (1258), teniendo lugar las bodas el 31 de Marzo. De este día poseemos un documento otorgado por Alfonso á Badajoz desde Valladolid, lo cual nos confirma, como es natural, en la creencia de que el monarca asistió á la ceremonia nupcial de su hermano”.

Indicios textuales del posible origen noruego de la *Blómstrovalla saga*

Aunque el prólogo de la *Blómstrovalla saga* es el único lugar del texto donde se hace mención explícita al origen del descubrimiento del relato que nos ofrece y su posterior importación a Noruega, es posible detectar algunos elementos dispersos a lo largo de la saga que podrían apuntar hacia el posible origen noruego, no islandés, de las versiones que conocemos hoy en día de las aventuras y desventuras de los protagonistas de esta saga conservada en Islandia, los hermanos Áki y Etgarð. Es decir, estaríamos ante una *riddarasaga* traducida en Noruega, no una *riddarasaga* original islandesa.

Téngase en cuenta, no obstante, que el prólogo de las versiones de los manuscritos AM 522 4° y AM 523 4° se limita a decir que un tal *herra* o *meistari* Bjarni de Niðaróss “trajo” (*ferði*) esta peculiar aventura (*ævintýri*) a Noruega, no que la tradujera al noruego²⁴. Es de suponer, por tanto, que la historia se traduciría por escrito posteriormente en la corte de Hákon Hákonarson en Bergen por deseo del propio monarca²⁵, al igual que ocurriría con los relatos de procedencia alemana recogidos en la *Piðreks saga af Bern*. Desde Noruega pasaría posteriormente a Islandia, como sucedió con otras sagas como la *Karlamagnús saga*, la *Ívens saga*²⁶ o la propia *Piðreks saga*, y allí sería copiada y tal vez reelaborada en alguna versión

²⁴ Si Bjarni de Niðaróss hubiera traducido al nórdico antiguo la *Blómstrovalla saga*, el prólogo podría haber dado perfecta cuenta de ello como es el caso de Fray Róbert en la *Tristrams saga ok Ísöndar* (*Saga de Tristram e Ísönd*). No obstante, y de modo casi excepcional, la versión del manuscrito AM 527 4° de la *Blómstrovalla saga* afirma lo siguiente (Hugus, 1972, p. 184): *heyrde Meijstare Biarne lesid I þrjaskú mæle þad æuentyr sem hier epterfjilger og hann sialffjûr snere ä Norrænu* (“escuchó el maestro Bjarni leída en lengua alemana la aventura que aquí sigue y él mismo vertió al nórdico”).

²⁵ La implicación de Hákon Hákonarson en la traducción de diversos relatos al nórdico antiguo queda manifiesta en textos como la *Ívens saga* (*Saga de Íven*) o la *Möttuls saga* (*Historia del manto*). Así concluye, por ejemplo, la *Ívens saga* (Kölbing, 1898, p.115): *Ok lýkr hér sögu herra Ívens, er Hákon konungr gamli lét snúa ór Franzeisu í Norrænu* (“Y concluye aquí la saga del señor Íven que el rey Hákon el Viejo hizo verter del francés al nórdico”). Como señala Leach (1921, p. 152): “Mediæval translations are usually unsigned, and this is the case with most romances done into Old Norse. Hákon’s personal supervision of the task, however, is mentioned in four: – *Tristan* (translated by his order by Brother Robert, in the tenth year of Hákon’s reign), *Ivain*, the *Mantle*, and *Elie de Saint-Gilles*, and also in the collection of Breton lays. Hákon’s part must have been far greater than these acknowledgements alone would indicate”.

²⁶ Al igual que pudo haber ocurrido con la *Blómstrovalla saga*, el original noruego de esta saga artúrica se considera perdido y solo ha sobrevivido en copias manuscritas islandesas del s. XV y posteriores. Similar es el caso de las también artúricas *Erex saga* (*Saga de Erex*) y la *Parcevals saga* (*Saga de Parceval*). Véase al respecto Bandlien (2013).

anterior a las que conocemos desde al menos el s. XVII gracias a los manuscritos conservados. Esta primitiva versión islandesa, copiada o reelaborada desde una supuesta versión noruega inicial traducida a partir de la narración en alemán escuchada en España en el s. XIII, podría ser la base del “original” de finales del s. XV al que se alude en el *stemma* de manuscritos elaborado por Hugus (1972, p. 189).

Tres son las principales pistas que posiblemente indiquen la existencia, en efecto, de una primitiva versión noruega de esta *riddarasaga*. Las comentamos a continuación según su orden de aparición.

Elling

En el capítulo IX de la *Blómstrovalla saga* se hace alusión al nombre propio de Elling como versión noruega del de Eddelon/Eðilon, uno de los personajes de la historia. Dice así la versión del manuscrito AM 522 4º: *En í þann tíma réð fyrir Mikligarði konungr sá er Niceforus hét: hann átti sér eina drottning er Rohana hét: þau áttu toau börn: dóttir þeirra hét Greca: hon var bæði vitr, væn ok velmentuð: sonr þeirra hét Eddelon: hann kalla Norðmenn Elling* (“En aquel tiempo gobernaba Mikligarðr un rey que se llamaba Niceforus. Tenía una reina que se llamaba Rohana. Tenían dos hijos. Su hija se llamaba Greca. Era sabia, hermosa y bien educada. Su hijo se llamaba Eddelon. Los noruegos lo llaman Elling”). Por su parte, la versión de AM 523 4º se expresa en términos similares: *Í þann tíma réð fyrir Miklagarði konungr einn sá er hét Motiporus: hann átti sér drottningu, er Johana hét: þau áttu toau börn: dóttir þeirra hét Græca: hon var bæði væn ok vinsæl ok velmentuð: en son þeirra hét Eðilon, er Norðmenn kölluðu Elling* (“En aquel tiempo gobernaba Mikligarðr un rey que se llamaba Motiporus. Tenía una reina que se llamaba Johana. Tenían dos hijos. Su hija se llamaba Græca. Era hermosa, popular y bien educada. Su hijo se llamaba Eðilon, a quien los noruegos llamaban Elling”). Llama la atención esta puntual alusión a la versión noruega de un nombre como Eddelon/Eðilon, problemente prestado de la literatura artúrica (Möbius, 1855, pp. ix-xi). Según Janzén (1948, p. 70), Elling(r) es una de las formas del nombre nórdico Erlingr, el cual a su vez es una posible importación o influencia continental a partir de nombres germánicos antiguos como Erlunc o Ærilunc. En principio, parece

totalmente innecesaria esta aislada aclaración onomástica por parte del autor o copista de la *Blómstrvalla saga* islandesa a menos que ello fuera un desliz que delatara su empleo de un texto noruego para elaborar su propia versión. De no ser así, ¿por qué no decir directamente algo como *hann köllum vér Íslendigar Elling* (“los islandeses lo llamamos Elling”) o, simplemente, obviar tan innecesaria referencia a la versión noruega del nombre de un personaje de la saga?

Sögumeistari

Si la alusión al nombre de Elling fuera la única referencia a partir de la cual se pudiera lanzar la hipótesis de que la *Blómstrvalla saga* es probablemente una versión islandesa de un texto de origen noruego, la prueba no sería en absoluto concluyente y el argumento adolecería de cierta ingenuidad al pasar por alto la posibilidad de que el autor de la saga empleara ese sibilino recurso para afianzar, de una forma no demasiado efectiva por su carácter tan aislado o marginal, la idea de que la historia se llevó a Noruega desde España tal como se dice en el prólogo. Sin embargo, contamos con otra pista que, a nuestro juicio, pudiera apuntar también hacia el probable origen noruego de la *Blómstrvalla saga* o, al menos, hacia la posibilidad de que la saga sea copia de un texto ya existente, no una elaboración original. Nos referimos a la referencia a un *sögumeistari* (“maestro narrador”, “historiador”) en el capítulo XVII. Dice así la versión del manuscrito AM 522 4º: *Nú ríðr fram sá kappi er Gebal hét: hann hafði tvöenna sköpun á sér karlmanns ok kvennmanns: sögumeistarinn segir, at sér ógni frá hánum at segja* (“Entonces avanza cabalgando un campeón que se llamaba Gebal. Tenía una doble naturaleza masculina y femenina. El maestro narrador dice que le aterra hablar sobre él”). La versión de AM 523 4º lo expresa así: *Nú ríðr fram einn kappi, er Gebal heitir ok sögumeistarinn segir at ægi frá hánum at segja* (“Entonces avanza cabalgando un campeón que se llama Gebal y el maestro narrador dice que le asusta hablar de él”). Parece evidente que la alusión a un *sögumeistari* da a entender consciente o inconscientemente que estamos ante un escribano que va copiando, y glosando, un texto que no es creación propia²⁷. Si, de manera similar al caso del nombre Elling, se trata

²⁷ Sobre el papel del narrador en las *riddarasögur* véase Glauser (1983, pp. 128-145), quien habla de “Erzählen über das Erzählen” (“narración sobre la narración”).

tan solo de un recurso para dar la impresión de que la saga no es una mera invención, sino que remite a un texto previo que le confiere autoridad, podría decirse que dicho recurso no ha sido lo suficientemente explotado al poseer un carácter muy marginal. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que en el capítulo IV de la saga no parece existir inconveniente alguno para referirse abiertamente a la *Alexanders saga* como fuente para esa parte del texto. Dice así la versión del manuscrito AM 522 4° de la *Blómstrovalla saga*: *Í þann tíma sem Alexander Magnus hafði lagt undir sik alla veröldina, þá var hann svikinn í Babilon af sjálfs síns eiginmönnum, sem segir í sögu hans* (“En el tiempo en que Alejandro Magno había sometido todo el mundo, fue traicionado en Babilonia por sus propios hombres, como se dice en su saga”). Por su parte, así lo cuenta la versión de AM 523 4°: *Nú tökum vér þar til máls, at mörgum mannsöldrum fyrr en þetta bar til, þann tíma er Alexander Magnus hafði lagt undir sik allt veraldarríki, þá var hann svikinn í Babilon af sjálfs síns eiginmönnum, sem segir í sögu hans* (“Ahora comenzamos a decir que muchas generaciones antes de que esto ocurriera, en el tiempo en que Alejandro Magno había sometido todos los dominios del mundo, este fue traicionado en Babilonia por sus propios hombres, como se dice en su saga”). Parecería por tanto incongruente citar sin problemas la *Alexanders saga* como fuente parcial de la *Blómstrovalla saga* pero emplear la alusión a un supuesto *sögumeistari* como mero recurso inventado para dar la impresión de que se sigue un texto previo con el que, tal vez, se pretende otorgar autoridad al relato. Consideramos más lógico pensar que, en efecto, la *Blómstrovalla saga* sigue diversas fuentes a lo largo de su narración, algunas de las cuales se han podido identificar mientras que otras posiblemente aún permanecen en la sombra o se han perdido para siempre.

Landsuðr

Una tercera pista que podría indicar el posible origen noruego de la *Blómstrovalla saga* se halla en el uso de la expresión de dirección *til landsuðrs* (“hacia el sudeste”) en el manuscrito AM 523 4°. Dice así el capítulo XXI de esta versión de la saga: *Hvat heitir sú borg, er stendr til landsuðrs? segir hon, ok sitja margir kappar inn í. Sú borg heitir Bern, segir hann* (“¿Cómo se llama aquella ciudad que hay hacia el sudeste?”, dice ella, ‘En ella habitan muchos campeones.’ ‘Esa

ciudad se llama Verona''"). En AM 522 4^o no aparece esta expresión ni otra equivalente, pero sí ocurre así en las versiones de los manuscritos R: 699 (í *landnordur*) y AM 527 4^o (*til Landnordurz*) (Hugus, 1972, p. 262). También aparece la expresión *til landnordurs* en el verso 2 de la estrofa 103 de la *ríma* VII de las *Blómsturvallarímur* (Eggertsson, 1976, p. 109). Al parecer, la expresión islandesa *landsuðr*, al igual que otras como *útsuðr*, *landnorðr* y *útnorðr*, es una herencia lingüística procedente de la costa sudoccidental de Noruega -lugar de origen de muchos colonos noruegos asentados en Islandia desde el s. IX²⁸- y como tal solo adquiere sentido teniendo en cuenta la geografía de aquel país escandinavo continental. Dice así Knab (1984, p. 278):

“*Landsuðr* ist ein isländisches Erbe aus der südwestnorwegischen Sprachheimat und ebenso wie sein Gegenstück *útsuðr* ‘Südwesten’ nur vor dem Hintergrund der sich von Nordosten nach Südwesten erstreckenden westnorwegischen Küstenlinie verständlich (...) Entsprechendes gilt für *landnorðr* und *útnorðr*, die ursprünglich unserem Osten und Norden entsprechen, später in der Regel aber für ‘Nordost’ und ‘Nordwest’ gebraucht werden”.²⁹

Este origen escandinavo continental también viene señalado en *An Icelandic-English Dictionary* de Richard Cleasby, Guðbrandur Vigfússon y William A. Craigie (1952, s.v. *landnorðr* y *landsuðr*):

landnorðr, m. 'land-north,' north-east, opp. to út-norðr = the north-west, a phrase borrowed from the Scand. continent (see *landsuðr*), Fs. 22, K. Þ. K. 138, Grág. ii. 283, Sks. 173, Bs. ii. 48, Bjarn. (in a verse).

²⁸ Véase al respecto la ilustrativa monografía de Chapman (1962).

²⁹ “*Landsuðr* es una herencia islandesa que procede de la zona lingüística original localizada en la Noruega sudoccidental y, al igual que su contrario *útsuðr* (‘sudoeste’), solo se comprende en el contexto de la línea costera de la Noruega occidental, que se extiende desde el nordeste hacia el sudoeste (...) Lo mismo se aplica a *landnorðr* y *útnorðr*, que corresponden originalmente a nuestro este y norte, aunque posteriormente se empleará por lo general para ‘nordeste’ y ‘noroeste’”.

landsuðr, m. 'land-south,' south-east, opp. to út-suðr = south-west (see *landnorðr*), Nj. 263, Fms. ix. 502, Rb. 90, Stj. 83, 88, Fs. 186, Gullþ. 11, freq. in mod. usage.

Creemos, por tanto, que resulta bastante plausible que el responsable de la elaboración de la *Blómstrovalla saga* tal como ahora la conocemos manejara, al menos para la parte de la historia donde se desliza la expresión *landsuðr* o *landnorðr*, algún texto de origen noruego. Esta hipótesis resulta reforzada si además tenemos en cuenta que el fragmento de la saga donde aparece *landsuðr* o *landnorðr* corresponde a una escena en la que se alude concretamente a personajes de la *Þiðreks saga af Bern*, originalmente compuesta en la ciudad noruega de Bergen.

Sea como fuere, se debe tener en cuenta que, según nos informa Liestøl (1930, p.53), es posible que muchas *riddarasögur* y otros relatos afines fueran importados a Islandia desde Noruega a través de los comerciantes y cargos políticos que, procedentes en barco de este país escandinavo, solían pasar el invierno en aquella isla atlántica en el s. XIV. También debe considerarse que otra *riddarasaga* como la *Viktors saga ok Blávus* afirma en su prólogo que el rey Hákon Magnússon (1270-†1319), nieto de Hákon Hákonarson, *hélt mikið gaman at fögrum frásögnum, ok at hann lét venda mörgum riddara sögum í norrænu úr girdzku eða franzeisu* ("se divertía mucho con los antiguos relatos e hizo verter muchas sagas de caballeros al nórdico desde el griego o el francés")³⁰. Sin embargo, como se desconoce la supuesta fuente original de esta obra repleta de materiales y nombres propios extranjeros, se la suele considerar una *riddarasaga* autóctona islandesa (Evans, 1993, p. 701). Como ya hemos mencionado en referencia a la *Ívens saga*, algo similar podría haber sucedido también con la *Blómstrovalla saga*: las dudas generalizadas sobre la autenticidad de lo que sostiene en su prólogo, la ausencia o desconocimiento de una supuesta fuente original más allá de las diversas influencias que contiene y su existencia exclusiva en manuscritos procedentes de Islandia han hecho que esta saga se considere directamente una creación nativa islandesa.

³⁰ Reproducimos la cita en islandés antiguo a partir de la edición de Chappel (1972), aunque hemos procurado normalizar la grafía islandesa.

Realidad de los contactos entre las monarquías de Alfonso X y Hákon Hákonarson

Aun considerando que el contexto de descubrimiento de la *Blómstrovalla saga* ofrecido en el prólogo de esta *riddarasaga* fuera simplemente pura ficción como sostienen, entre otros, Schlauch (1934, p.150, n.1), Bibire (1985, p. 56) y Tómasson (1988, p. 411), sí corresponde a la realidad histórica el establecimiento de ciertos contactos diplomáticos entre las cortes de Alfonso X de Castilla y Hákon IV de Noruega desde 1255, año en el que, según el capítulo 284 de la *Hákonar saga Hákonarsonar*, se envían emisarios noruegos a España por parte del corregente Hákon el Joven, hasta tal vez 1262, cuando la princesa Kristín muere a la temprana edad de 28 años en Sevilla. Sabemos *de facto* que estos contactos desembocaron en un acto de carácter político como la boda de la doncella noruega con un infante castellano, pero aún queda por estudiar con mayor detalle los intercambios de carácter cultural que tales contactos pudieron implicar también³¹. En este sentido, sostenemos que la *Blómstrovalla saga* es, cuando menos, un atractivo indicio que puede servir como referencia para adentrarse más en las diversas aportaciones culturales, ya sean literarias³² o artísticas³³, que pudieron derivarse de los contactos hispano-noruegos a mediados del siglo XIII.

Pero, ¿cuál fue la razón por la que se establecieron esos contactos entre las monarquías noruega y castellana?³⁴ Ni la *Hákonar saga Hákonarsonar* ni la *Crónica de Alfonso X* aportan datos

³¹ Pese a la existencia de interesantes estudios políticos como el de Bagge (1996), se sigue echando en falta una extensa monografía específica sobre la actividad cultural en la corte de Hákon Hákonarson al estilo de la elaborada por Márquez Villanueva (2004) sobre la corte de Alfonso X. No obstante, resultan bastante ilustrativos estudios puntuales como los de Almazán (1990) o Fidjestøl (1997).

³² Grieve (1997, p. 37) asevera lo siguiente: "Writings do seem to have migrated from Spain to Norway".

³³ Aunque la presencia en España de la célebre cajita de supuesto origen vikingo conservada en la Colegiata de San Isidoro, en León, se ha intentado explicar como resultado de las incursiones vikingas en las costas noroccidentales de la península ibérica en los siglos X y XI o como donación a la Colegiata por parte de algún peregrino nórdico en la Edad Media (Morales Romero, 2004, p.127), consideramos que también es plausible pensar que dicha cajita formaba parte del ajuar de la princesa Kristín. La posesión de objetos preciosos por parte de la doncella noruega, ya fueran originales o resultado de algún regalo, queda demostrada por la existencia de su bello salterio, profusamente estudiado por Vidas (2006).

³⁴ Cabe señalar que ya se había producido en el siglo IX un interesante contacto diplomático, a través del embajador Al-Ghazal, entre el Al-Ándalus omeya de Abderrahmán II y el norte escandinavo. Consecuencia importante de ese contacto fue la primera descripción casi etnográfica que se conoce del mundo vikingo (González Campo, 2002b). En otro orden de cosas, la historiografía alfonsí ya estaba familiarizada con las incursiones vikingas a la península ibérica tal como puede verse a partir de la

suficientes (ni siquiera fidedignos en el caso de la crónica castellana dado que los motivos que se alegan para la petición de la mano de la princesa noruega resultan a todas luces falsos) que ayuden a comprender el trasfondo político de la alianza que se materializó con la boda de la princesa Kristín y el infante don Felipe en 1258. Aunque al parecer fueron los noruegos quienes comenzaron a establecer contactos en 1255, lo cierto es que a los castellanos también les interesaba una alianza con el reino escandinavo. Según Gelsinger (1981) y González Jiménez (2004, pp.125-128), la alianza matrimonial entre Castilla y la lejana Noruega debe tener una explicación que, en el contexto de la política internacional castellana del momento, no puede ser otra que el denominado *fecho del Imperio*. En efecto, no hay que olvidar que Alfonso X contempló como uno de sus objetivos políticos principales el ser elegido en el año 1257 Rey de los Romanos del Sacro Imperio Romano-Germánico aprovechando su condición de vástago de la reina Beatriz de Suabia, perteneciente a la dinastía de los Hohenstaufen. Desde este punto de vista, parece evidente el interés por parte del rey sabio en asegurarse el respaldo de distintas monarquías europeas y, llegado el caso, abrir su Imperio hacia Escandinavia y contar con el apoyo de la flota noruega para la cruzada africana que ya estaba preparando desde el comienzo de su reinado (Gelsinger, 1981, pp. 63-64; González Jiménez, 2004, p.126). Por otro lado, para los noruegos la alianza con Alfonso X, en caso de que este fuera elegido cabeza del *Sacrum Romanum Imperium*, suponía garantizarse el abastecimiento de cereales a mejores precios que los que venían pagando a Inglaterra y adquirir el control de la ciudad alemana de Lübeck, lo que les permitiría tener un total acceso a los cereales del Báltico (Gelsinger, 1981, pp.67-68; González Jiménez, 2004, p. 126). No obstante, el fracaso a la larga del *fecho del Imperio*, ya sentenciado con la doble elección imperial de Alfonso X y Ricardo de Cornualles, hermano del rey inglés Enrique III, fue seguramente una de las causas por las que la alianza hispano-noruega no llegó a prosperar como se pretendía por ambas partes.

En cualquier caso, el viaje de la princesa Kristín de Noruega a España con motivo de su boda con el infante don Felipe nos aporta uno de los episodios más bellos e interesantes de la historia medieval del que, como hemos visto, también se hace eco la *Blómstrvalla saga*.

alusión a piratas nórdicos (denominados “almuiuces” o “normanos”) en los capítulos 14, 15, 633, 641, 726, 727 y 728 de la *Primera Crónica General* (Wikander, 1966; Irving, 1968; Almazán, 1984).

Además, pese a su prematura muerte en Sevilla en 1262³⁵, la epopeya de esta joven princesa es tal que en épocas muy posteriores ha seguido ejerciendo un notable influjo en diversas formas. Así, se conservan leyendas sobre ella en poblaciones palentinas como Villalcázar de Sirga (Gordaliza Aparicio, 2001, pp.137-140), se han escrito numerosas novelas históricas tanto en castellano como en noruego (Arroyo Conde, 2003; Søreide, 2009³⁶; Maeso de la Torre, 2010; Sánchez-Andrade, 2010; Freire, 2011), hay un extenso poema dano-noruego en doce romances (Munch, 1911) y algunas obras de teatro (Cuadrado, 1970; Holt, 1971; Muñoz Hidalgo, 2011) sobre su figura y se han compuesto temas musicales en su honor como, por ejemplo, el titulado “La increíble historia de Kristina de Noruega” del grupo burgalés *El Espíritu de Lúgubre*³⁷ o “El lamento de Kristina” del músico experimental *Neonymus*³⁸. Por último, también hay que mencionar la construcción en el pueblo burgalés de Covarrubias de una capilla dedicada a San Olav, cumpliendo así de manera póstuma con la solicitud que, según el capítulo 294 de la *Hákonar saga Hákonarsonar*, la princesa le hiciera a su esposo don Felipe³⁹.

³⁵ No se conocen aún a ciencia cierta las causas del fallecimiento de la princesa noruega. Por una parte se cree que se debió al “excesivo calor de Sevilla con respecto al frío de Noruega á que estaba acostumbrada” (Guzmán y Gallo, 1919, p.55), aunque por otra se sospecha que pudo ser consecuencia de alguna infección de oído a juzgar por la receta que, en forma de pergamino, se halló en su sarcófago de Covarrubias y que reza así (Jenssen, 1980, p.55):

*Para el dolor de las orejas toma la yerba
asensio e cueslo en una olla e fuere bien
cocho pon la oreja sobre el baho de la olla e sanaras
e ten la cabeza cubierta e si te royere las orejas
toma el asensio e mesclalo con la piel de buey
e pon lo dentro e sanaras e si has dolor dentro
en las orejas
xugo del ajo e del xugo de la lancerlata e ponlo
en las orejas e sanaras*

³⁶ Esta novela noruega cuenta con una traducción castellana de Mariano González Campo que aún sigue inédita.

³⁷ Puede escucharse este tema en la página digital de Youtube (visitada por última vez el 14.08.2020): <https://www.youtube.com/watch?v=t8VcTFd3OXs>

³⁸ Hay interpretación en directo de este tema en el siguiente enlace de Youtube (visitado por última vez el 06.08.2020): <https://www.youtube.com/watch?v=9te3-sOLckk>

³⁹ No obstante, parece ser que el infante don Felipe pudo haber satisfecho la voluntad de su devota esposa levantando en la iglesia del hospital de Santa Bárbara, en Sevilla, un altar al santo rey noruego (Hernández Parrales, 1959, p.200). Sobre la construcción de la capilla de San Olav en Covarrubias puede

Conclusión

Pese a las inexactitudes que contiene, el prólogo de la *Blómstrvalla saga* alude a un importante acontecimiento histórico acaecido en España en el s. XIII que supuso el colofón de una serie de contactos diplomáticos entre los reinos de Castilla y Noruega y una clara ocasión para el intercambio cultural a varios niveles, incluido el literario. Las inexactitudes detectadas en el prólogo de la *Blómstrvalla saga* podrían explicarse como producto de una defectuosa información o confusión en los datos manejados por su artífice. No obstante, también cabe la posibilidad de que estemos simplemente ante una invención con la que se pretende otorgar cierta legitimidad al origen del relato ofrecido. Esta es la categórica opinión de la mayoría de los expertos en literatura nórdica medieval que se han referido al prólogo de la *Blómstrvalla saga*. Sin embargo, nosotros pensamos que no se debería excluir *a priori* la posibilidad de que exista cierta verdad cuando se dice que el relato sobre Áki y Etgarð - protagonistas de la saga - fue escuchado durante el banquete de los esponsales de la princesa Kristín de Noruega y un hermano del rey de España. Ciertos indicios históricos y textuales que han de ser comparados con otros casos semejantes en la literatura medieval europea (por ejemplo, la leyenda de Flores y Blancaflor) podrían apuntar en esa dirección. De ser así, el prólogo de la *Blómstrvalla saga* habría cumplido con al menos dos de las *causae scribendi* que Tómasson (1988, pp. 404-405) atribuye a esta parte inicial de un relato en la antigua literatura islandesa: el registro de eventos memorables y evitar que ciertas historias caigan en el olvido.

Bibliografía

Fuentes primarias:

BERTELSEN, Henrik (ed.). *Piðreks saga af Bern*. Copenhagen: Møller, 1905-1911.

CHAPPEL, Allen H. (ed. y trad.). *Saga af Viktor ok Blávus. A Fifteenth Century Icelandic Lygisaga*. La Haya: Mouton and Co, 1972.

consultarse la página digital de la Fundación Princesa Kristina de Noruega:
<http://www.fundacionprincesakristina.com/>

- EGGERTSSON, Jón. *Blómsturvallarímur*. Reykjavík: Rímnafélagið, 1976.
- GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). *Historia de Campo Florido (Colección Disbabela 16)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2010.
- HOLM-OLSEN, Ludvig (ed.). *Konungs skuggsiá*. Oslo: Jacob Dybwad, 1945.
- HUGUS, Frank. *Blomsturvalla saga: A Critical Edition of an Original Icelandic Romance*. Tesis doctoral, Universidad de Chicago, 1972.
- KNAB, Peter. *Blómstrvalla saga: deutsche Übersetzung mit sprachlichem und literaturhistorischem Kommentar*. Tesina de maestría, Universidad de Marburgo, 1984.
- KÖLBING, Eugen (ed.). *Ívens saga (Altnordische Saga-Bibliothek 7)*. Halle: Max Niemeyer, 1898.
- MAGNÚSSON, Finnur y Carl Christian RAFN (eds.). *Hákonar saga Hákonarsonar, en Fornmanna sögur*, vols. IX-X. Copenhague: S. L. Möllers, 1835.
- MÖBIUS, Theodorus (ed.). *Blómstrvallasaga*. Leipzig: Breitkopf & Härtel, 1855.
- STORM, Gustav (ed.). *Islandske Annaler indtil 1578*. Oslo: Grøndahl & Søns Bogtrykkeri, 1888.

Fuentes secundarias:

- ALMAZÁN, Vicente. "El viaje de la princesa Cristina a Valladolid (1257-58) según la saga islandesa del rey Hakon", en *Archivos Leoneses*, 73, 1983, pp.101-110.
- "'Normanos' und 'almuiuces' bei Alfonso X", en *Germanisch-Romanische Monatsschrift*, 34, 1984, pp.167-171.
- "Translations at the Castillian and Norwegian courts in the thirteenth century: parallels and patterns", en *Edda*, 1, 1990, pp. 14-27.
- ARROYO CONDE, Juan. *Kristina, la flor de Noruega*. Burgos: Dosssoles, 2003.
- BAGGE, Sverre. "Ingeborg Gløersen: Kongespeilet og Las siete partidas", en *Historisk Tidsskrift*, 51, 1972, pp. 344-347.
- *From Gang Leader to the Lord's Anointed. Kingship in Sværris saga and Hákonar saga Hákonarsonar*. Odense: Odense University Press, 1996.

- BANDLIEN, Björn. "Arthurian Knights in Fourteenth-Century Iceland: *Erex saga* and *Ívens saga* in the World of Ormur Snorrason", en *Arthuriana*, 23/4, 2013, pp. 6-37.
- BEHRMANN, Thomas. "Norwegen und das Reich unter Hákon IV. (1217-1263) und Friedrich II. (1212-1250)", en Susanne Kramarz-Bein (ed.): *Hansische Literaturbeziehungen: das Beispiel der Þiðreks Saga und verwandter Literatur*. Berlín: Walter de Gruyter, 1996, pp. 27-50.
- BIBIRE, Paul. "From Riddarasaga to Lygisaga: The Norse Response to Romance", en Régis Boyer (ed.): *Les Sagas de Chevaliers (Riddarasögur). Actes de la Ve Conférence Internationale sur les Sagas (Toulon, juillet 1982)*. París: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 1985, pp. 55-74.
- CHAPMAN, Kenneth G. *Icelandic-Norwegian Linguistic Relationships*. Oslo y Bergen: Universitetsforlaget, 1962.
- CLEASBY, Richard, Guðbrandur VIGFÚSSON y William A. CRAIGIE. *An Icelandic-English Dictionary*. Oxford, Oxford University Press, 1957 (reimp. de 1993).
- EVANS, D.A.H. "Viktors saga ok Blávus", en Phillip Pulsiano (ed.): *Medieval Scandinavia. An Encyclopedia*. Nueva York y Londres: Garland Publishing, 1993, pp. 701-702.
- FERREIRO ALEMPARTE, Jaime. "Fuentes germánicas en las 'Cantigas de Santa María' de Alfonso X el Sabio", en *Grial*, XXI, 1971, pp. 31-62.
- FIGUERAS PACHECO, Francisco. "La Princesa está en Burgos. Depuración histórica de un sonado episodio del reinado de Alfonso X el Sabio", en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la ciudad de Burgos*, 108, 1949, pp. 207-219.
- FREIRE, Espido. *La flor del Norte*. Barcelona: Planeta, 2011.
- GELSINGER, Bruce E. "A Thirteenth-Century Norwegian-Castilian Alliance", en *Medievalia et Humanistica (New Series)*, 10, 1981, pp. 55-80.
- GLAUSER, Jürg. *Isländische Märchensagas. Studien zur Prosaliteratur im spätmittelalterlichen Island*. Basilea y Fráncfort: Helbing & Lichtenhahn, 1983.
- GLØERSEN, Ingeborg. *Kongespeilet og Las Siete Partidas*. Oslo, Bergen y Tromsø: Universitetsforlaget, 1972.
- GONZÁLEZ CAMPO, Mariano. "Bibliographia Normanno-Hispanica", en *Saga-Book*, vol. XXVI, 2002, pp.104-113.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *Alfonso X el Sabio*. Barcelona: Ariel, 2004.



- GORDO MOLINA, Ángel G. "La Princesa Kristina de Noruega en la corte del rey Alfonso X de Castilla y León. La persecución de objetivos políticos e ideológicos por la vía de las alianzas matrimoniales", en *Intus-Legere*, 1/2, 2007, pp. 175-190.
- GRIEVE, Patricia E. *Floire and Blancheflor and the European Romance*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- GRIMM, Wilhelm. *Die deutsche Heldensage*. Gotinga: Dieterichsche Buchhandlung, 1829.
- GUZMÁN Y GALLO, J.P. de: "La princesa Cristina de Noruega y el infante Don Felipe, hermano de Don Alfonso el Sabio", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXIV, 1919, pp. 39-65.
- HERNÁNDEZ PARRALES, Antonio. "El infante Don Felipe, primer arzobispo electo de Sevilla, después de la Reconquista", en *Archivo Hispalense*, 31, 1959, pp.v195-204.
- HOLT, Kåre. *Kristina av Tunsberg*. Oslo: Gyldendal, 1971.
- HOUBEN, Hubert. *Kaiser Friedrich II (1194-1250). Herrscher, Mensch und Mythos*. Stuttgart: Kohlhammer, 2007.
- IRVING, T.B. "Celtas, magos o normandos en la *Primera Crónica General*", en *AIH (Actas III)*, 1968, pp. 461-472.
- JANZÉN, Assar. *Personnamn*. Nordisk Kultur VII. Albert Bonniers Forlag, Estocolmo, 1948.
- JENSSEN, Einar. *Prinsesse Kristina. Myte og virkelighet*. Stiftelsen Gamle Tønsberg, Tønsberg, 1980.
- "Cristina, la princesa de Covarrubias. Relaciones hispano-noruegas en el siglo XIII", en *Historia* 16, 95, 1984, pp. 41-48.
- KALINKE, Marianne. "The Foreign Language Requirement in Medieval Icelandic Romance", en *The Modern Language Review* 78, 1983, pp. 850-861
- "The Introduction of the Arthurian Legend in Scandinavia", en Marianne Kalinke (ed.): *The Arthur of the North: The Arthurian Legend in the Norse and Rus' Realms*. Cardiff: University of Wales Press, 2011, pp. 5-21.
- KALINKE Marianne y Geraldine BARNES. "Riddarasögur", en Phillip Pulsiano (ed.): *Medieval Scandinavia. An Encyclopedia*. Nueva York y Londres: Garland Publishing, 1993, pp. 528-533.



- KRAMARZ-BEIN, Suzanne. *Die Þiðreks saga im Kontext der altnorwegischen Literatur*. Tübingen y Basilea: A. Francke Verlag, 2002.
- KUMMER, B. "Die Freundschaft zwischen Kaiser Friedrich dem Zweiten und König Hakon Hakonarson von Norwegen", en *NS-Monatshefte*, 1942.
- LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *Santa María de Sangüesa: Joya del románico navarro*. León: Edilesa, 2000.
- LEACH, Henry Goddard. *Angevin Britain and Scandinavia*. Cambridge: Harvard University Press, 1921.
- LIESTØL, Knut. "Ikring dei islenske lygisögur", en *Maal og Minne*, 1930, pp. 43-54.
- MAESO DE LA TORRE, Jesús. *La cúpula del mundo*. Barcelona: Grijalbo, 2010.
- MANRIQUE ANTÓN, Teodoro. "Literatur im Dienst der Monarchie: Alfons X. ‚der Weise‘ und Hákon IV. auf der Suche nach der nationalen Identität", en Thomas Seiler (ed.): *Skandinavisch-Iberoamerikanische Kulturbeziehungen*. Tübingen: A. Francke Verlag, 2013, pp. 15-33.
- MARÍN PINA, María Carmen. "El tópico de la falsa traducción en los libros de caballerías españoles", en María Isabel Toro Pascua (ed.): *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, I. Biblioteca Española del Siglo XV/Departamento de Filología Española e Hispanoamericana, Salamanca, 1994, pp. 541-548.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco. *El concepto cultural alfonsí*. Barcelona: Bellaterra, 2004.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *La épica medieval española desde sus orígenes hasta su disolución en el romancero* (ed. de Diego Catalán y María del Mar de Bustos). Madrid: Espasa-Calpe, 1992.
- MILLET, Victor. *Épica germánica y tradiciones épicas hispánicas: Waltharius y Gaiferos. El origen de la leyenda de Walther de Aquitania y su relación con el romance de Gaiferos*. Madrid: Gredos, 1998.
- MORALES ROMERO, Eduardo. "La 'Cajita de San Isidoro' en León", en AA.VV.: *Los vikingos en la Península Ibérica*. Viborg: Nørhaven Book/Fundación Reina Isabel de Dinamarca, 2004, pp. 122-129.



- MÜLLER, Ulrich. "Nibelungen-Rezeption am Pilgerweg nach Santiago? Das Portal von "Santa María la Real" im nordspanischen Sangüesa", en Klaus Zatloukal (ed.): 3. *Pöchlarnner Heldenliedgespräch: Die Rezeption des Nibelungenliedes*. Viena: Fassbaender, 1995, pp. 146-155.
- MUNCH, A. *Kongedatterens bruddefart. Et digt i tolv romancer*. Copenhagen: G.E.C. Gads Forlag, 1911.
- MUÑOZ HIDALGO, Manuel. *Kristina de Noruega, la flor partida*. Ciudad Real: Ñaque Editora, 2011.
- QUADRADO, José María. "Cristina de Noruega. Drama histórico en cuatro actos", en *Mayurqa. Revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Artes*, nº 3-4, 1970, pp. 45-95.
- RICHTHOFEN, Erich Von. *Estudios épicos medievales*. Madrid: Gredos, 1954.
- *Nuevos estudios épicos medievales*. Madrid: Gredos, 1970.
- RIGUAL ITURRIA, Patricia. "La influencia de las sagas nórdicas en la iconografía del románico navarro: Santa María La Real de Sangüesa", en *Seminario de Arte Aragonés*, XLVII, 1995, pp. 117-146.
- SÁNCHEZ-ANDRADE, Cristina. *Los escarpines de Kristina de Noruega*. Barcelona: Roca Editorial, 2010.
- SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, José (ed.). *Alfonso X el Sabio: Las siete partidas*. Madrid: Reus, 2003.
- SCHLAUCH, Margaret. *Romance in Iceland*. Londres: Allen & Unwin, 1934.
- SERNA, Blanca de la. "Las sagas nórdicas y su posible vinculación con el arte escultórico de Santa María la Real de Sangüesa", en *Príncipe de Viana*, nº 144-145, 1976, pp. 399-418.
- SØREIDE, Mia. *Prinsesse Kristina av Tunsberg. En historisk roman*. Oslo: Kagge Forlag, 2009.
- TÓMASSON, Sverrir. *Formálar íslensrka sagnaritara á miðöldum*. Reykjavík: Stofnun Árna Magnússonar, 1988.
- UNGER, Carl Richard (ed.): *Karlamagnús saga ok kappá hans*. Oslo: H.J. Jensen, 1860.
- VIDAS, Marina. *The Christina Psalter. A Study of the Images and Texts in a French Early Thirteenth-Century Illuminated Manuscript*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press/ University of Copenhagen, 2006.



WAIS, Kurt. *Frühe Epik Westeuropas und die Vorgeschichte des Nibelungenliedes*. Tübinga: Niemeyer, 1953.

WIKANDER, Stig. "Los 'almuiuces' en la Primera Crónica General", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 1966, pp. 109-115.